

INTERVENCIÓN DEL VICEPRESIDENTE PRIMERO Y CONSEJERO DE PRESIDENCIA,
ADMINISTRACIONES PÚBLICAS E INTERIOR EN EL HOMENAJE A NAVARRA OFRECIDO A
LOS CUERPOS Y FUERZAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO Y ÓRGANOS JUDICIALES

1 de diciembre de 2011

Señora Presidenta de la Comunidad Foral de Navarra, Señor Presidente del Parlamento, Señora Delegada del Gobierno, Autoridades, señoras y señores. Nos congrega en este acto la celebración del Homenaje dirigido a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y Órganos Judiciales por su contribución decisiva a la lucha contra el terrorismo de ETA.

Voy a explicarles por qué creo que los navarros, todos, debemos darles las gracias.

En primer lugar, por su compromiso. Su profesión consiste en proteger a los demás, aunque pueda ser a costa de su propia integridad.

Su compromiso es el de trabajar por la seguridad de sus conciudadanos. Y tengo que decirles que lo están haciendo realmente bien: la tasa de criminalidad de Navarra se sitúa en 20,1 por cada mil habitantes, la mitad de la media nacional, el mejor indicador de delitos registrado en toda la década.

Lo dijo el Ministro del Interior en su última visita a Pamplona: "Navarra es una comunidad privilegiada" en cuanto a los índices delictivos y los de eficacia policial, aunque debemos seguir trabajando porque no podemos ser conformistas.

Los navarros debemos darles las gracias porque su trabajo supone una significativa contribución al progreso y bienestar de la Comunidad foral.

Navarra es hoy más segura que hace tan solo unos meses, y buena parte de este logro histórico se la debemos a ustedes.

Los ciudadanos lo saben y se lo agradecen. Así lo demuestra la alta consideración en que les tienen, como instituciones mejor valoradas, encuesta tras encuesta.

Están ustedes trabajando cabalmente, con pragmatismo, con sensibilidad, con un esfuerzo permanente y con un afán de superación que no solo está dando sus frutos en el presente, sino que servirá de referencia y de modelo para las futuras generaciones.

Los agentes a quienes ustedes representan en este momento deben sentirse orgullosos porque pasarán a la historia como unos de los artífices que acabaron

con la violencia terrorista. Y nada ayuda más a garantizar la convivencia democrática que la derrota de la indecencia terrorista.

Ustedes mejor que nadie saben de la complejidad de su trabajo, que debe llevarse a cabo en silencio, en coordinación con el resto de cuerpos policiales y evitando protagonismos innecesarios. Sepan que los ciudadanos lo tienen muy claro: ETA ha sucumbido ante el Estado de Derecho, ante la democracia. ETA ha dejado la violencia porque ustedes han hecho extremadamente bien su trabajo. Y por eso les damos las gracias.

No quiero terminar sin referirme a determinadas ausencias en este acto. Sé que no hay espacio físico en este solemne Salón del Trono que nos acoge para dar cabida a tantas personas como las que voy a citar.

Les estoy hablando de los 201 Guardias Civiles, 149 policías nacionales, 97 miembros del Ejército, 16 agentes de policías autonómicas y 25 agentes de policías municipales que no han podido asistir hoy al homenaje que les rinde Navarra.

Muchos de ellos murieron a manos de ETA sin recibir todo el agradecimiento sincero que hoy queremos transmitirles a ustedes. Voy a pedirles que se lo hagan llegar a sus familiares. Porque todos deben saber que su sacrificio no fue en vano, que la recompensa es la libertad plena con la que debemos aprender a vivir en democracia.

Quiero, por último, trasladarles una petición: no bajen la guardia, sigan haciendo bien su trabajo porque los navarros quieren seguir siendo una sociedad que se siente cada día más segura y más libre.